

análisis temas tan sugerentes y poco tratados como el del curtido de las pieles, el trabajo de la miel o la explotación de la sal, entre otros muchos.

Álvaro GÓMEZ PEÑA
Universidad de Sevilla

DÍEZ JORGE, María Elena (ed.). *De puertas para adentro. La casa en los siglos XV-XVI*. Granada: Editorial Comares, 2019, 571 páginas.

Tras la bocallave de la vieja puerta que ilustra la portada de este libro, desgastada por el uso y el paso del tiempo, se entrevén inéditas historias ambientadas en el entorno doméstico peninsular y transatlántico entre los siglos XV y XVI, rescatadas por los investigadores colaboradores en este ejemplar con motivo del congreso internacional “De puertas para adentro: vida y distribución de espacios en la arquitectura doméstica (siglos XV-XVI)”, celebrado del 19 al 21 de octubre de 2017 en la Universidad de Granada y la Madraza, resultado del proyecto de investigación homónimo.

Desde diversas disciplinas, pero partiendo todos ellos del enfoque de género y de un marco conceptual común, los dieciséis capítulos de esta obra monográfica, dan respuestas, a la par que plantean nuevos interrogantes, a múltiples cuestiones del entramado de relaciones que se establecen entre los individuos y los objetos que habitan el interior de las viviendas.

La configuración arquitectónica es la temática protagonista de la primera sección temática del libro, “La casa de puertas para adentro. Construcción y distribución de espacios”. En su trabajo, Ana Aranda Bernal realiza un análisis del palacio de Gibraltor a partir de su restauración por la instalación en el mismo de Francisco Diego López de Zúñiga y María Andrea Coronel de Guzmán, marqueses de la citada villa y condes de Belalcázar. La distribución espacial de este edificio viene dada, en primer lugar, por su doble funcionalidad —como símbolo representativo y como residencia familiar—, y, por otro lado, por categorías como el género y la jerarquía de poder de sus moradores. Por su parte, María Núñez González presenta los detalles metodológicos de la escrupulosa investigación que lleva a cabo sobre la evolución histórica de la casa sevillana del siglo XVI y adelanta como conclusiones los cambios en la denominación, el uso y el trazado de ciertas estancias, todo lo cual ilustra con tablas comparativas y dibujos hipotéticos elaborados por ella misma. Evolución arquitectónica y terminológica son aspectos subrayados también por Jean Passini en su específico estudio sobre la vivienda toledana en el siglo XV y, en concreto, sobre aquella distinguida con un palacio, entendiéndose este elemento como “una pieza en la planta baja, de techo alto, cerrada por una puerta”. La colaboración de Rosalía Oliva Suárez da un salto geográfico para adentrarse en el examen de las

características tipológicas de las casas de la Villa de San Cristóbal de la Habana a partir de su fundación en el siglo XVI. Prestando especial interés al conjunto residencial de Juan de Rojas, por su ubicación en el mejor punto de la villa, la autora destaca el “sincretismo entre los cánones estéticos europeos y las técnicas de las poblaciones autóctonas de la isla”.

Los seis capítulos del segundo apartado de la obra, “Habitando la casa. Modos de vivir y ocupar los espacios”, centran su atención en el ajuar como elemento revelador de la vida en el interior de los hogares. En el contexto de las transformaciones sociales y urbanas que experimenta la ciudad de Málaga tras su conquista por los Reyes Católicos en 1487, Esther Cruces Blanco aporta curiosa información procedente de los protocolos notariales del Archivo Histórico Provincial de Málaga acerca de las estancias y su funcionalidad y de los grupos domésticos y enseres que habitan las viviendas de la nueva oligarquía. A continuación, M^a Isabel Álvaro Zamora reconstruye la cotidianeidad en el interior de las casas de tres modestos personajes —un labrador, un calderero y un sastre— a partir de unos inventarios *post-mortem* zaragozanos del Quinientos, cuyas ediciones incluye como anexos. La siguiente contribución, autoría de Pedro A. Galera Andreu, versa sobre las viviendas de los artistas —casos concretos de Diego de Siloé, Andrés de Vandelvira, El Greco y Alonso Berruguete— y artesanos durante el Antiguo Régimen, entendidas, no como una tipología concreta, sino como aquellas residencias en las que existe un espacio específico o adaptado destinado al desarrollo de sus actividades y variante según la posición socioeconómica de su morador. El trabajo de Inés Gómez González estudia las viviendas de los cargos judiciales de la ciudad de Granada, con especial atención al edificio de la Real Chancillería, y pone de manifiesto la doble dimensión social —pública y privada— de tales espacios, fruto, a su vez, de su doble funcionalidad —profesional y familiar—. Felipe Serrano Estrella desentraña la vida en el interior de los hogares de los miembros del clero jienense en el siglo XVI, la mayoría agrupados en las colaciones de Santa María y de San Idelfonso. Clausura este capítulo el trabajo de M^a Pilar López Pérez, relativo a la residencia del fundador de la ciudad de Santiago de Tunja, Gonzalo Suárez Rendón, en el que se debaten cuestiones tan diversas como la configuración o la incidencia urbanística y reglamentaria que tuvo esta construcción.

El tercer bloque, “Entre telas y tabiques”, dedicado a la organización espacial de los hogares, se inicia con la contribución de M^a Dolores Rodríguez Gómez, una aproximación a los ajuares femeninos de las élites sociales nazarí y benimerín de los siglos XIV y XV a través del estudio de dos actas matrimoniales, en la que no faltan las alusiones a cuestiones legales acerca de esta tipología contractual. En el siguiente capítulo, Christine Mazzoli-Guintard y M^a Jesús Viguera Molins

presentan las miniaturas del manuscrito 528 del Escorial que ilustran la obra de *adab Sulwān al-muṭā'*, debatiendo su datación y destacando su valor como fuente para el estudio de las casas en la primera mitad del siglo XVI en el marco geográfico andalusí y magrebí. Por otro lado, Dolores Serrano-Niza contribuye con un registro léxico del mobiliario textil de origen andalusí presente en los hogares moriscos extraído de obras lexicográficas y de documentos de ajuar, lo que le permite determinar ciertos fenómenos lingüísticos, así como adivinar actitudes muy concretas en sus usuarios.

Más vinculados con la esfera de las emociones en el espacio doméstico se encuentran los tres capítulos del último apartado temático, "Al calor del hogar". En este sentido, Sonia Caballero Escamilla pone de relieve la simbología y la carga emocional que albergan las construcciones y los ajuares de los nobles de la Castilla del siglo XV, sobre todo en acontecimientos como el nacimiento y la muerte, y actividades como, por ejemplo, el rezo, la lectura o el bordado. En su colaboración, M^a Aurora Molina Fajardo presenta las primeras conclusiones de su investigación centrada en el ajuar doméstico morisco del siglo XVI en el ámbito rural del territorio del reino de Granada y, en concreto, en la región del Valle del Lecrín. Finalmente, M^a Elena Díez Jorge, abordando el ajuar de las casas granadinas del siglo XVI, plantea la necesidad de aproximarse al mismo partiendo de su pertenencia al conjunto arquitectónico y de su calidad de elemento organizador, no solo de la superficie de la vivienda, sino de las relaciones sociales que se establecen en su interior.

La monografía se clausura con un anexo documental que incluye la presentación y transcripción, realizadas por Esther Cruces Blanco y Juan Luis Espejo Lara, de *El Quaderno de medidas y linderos de casas y huertas e otras posesiones de los muy ilustres señores Dean y Cabildo de Málaga*, una fuente cuyo contenido augura sustanciosas posibilidades. Los citados investigadores descubren algunos de los datos extraídos del documento relativos a la descripción y transformación de los bienes inmuebles del cabildo de la Catedral de Málaga. Acompaña un estudio, autoría de Antonio Orihuela Uzal, en el que se adelantan las hipótesis de dibujo y representación de dos de los inmuebles reseñados en tal manuscrito.

Es esta, en definitiva, una obra monográfica completa en cuanto al rigor científico y bibliográfico de sus colaboraciones, acertadamente ordenadas, a través de las cuales se consigue abordar la casa y los modos de habitarla desde la pluralidad disciplinar en un margen temporal específico y un contexto espacial y social amplio y diverso. De igual modo, son reseñables otros aspectos de la obra como su elegante diseño, así como la calidad de sus imágenes e ilustraciones.

Paola LUQUE VARGAS
Universidad de Granada